

# Naúctarú: I be Táp (Madre Tierra)

El artista originario de la etnia "brünka" Naúctarú (su nombre en español es Saúl Morales), como muchos de sus antepasados tiene una genuina predilección por los cuerpos celestes del universo y, en particular, la esfera; en tanto infiere la forma de nuestra Madre Tierra, el planeta, "I be Táp", en esa jerga originaria de los "brünkas".

En su perspectiva y creencia "I be Táp" es una "madre dadora", "parturienta". Ella brinda los dones y talentos necesarios para la existencia de todos sin excepción; pero que algunos inescrupulosos la adueñan y expolían sus propiedades, aniquilan a sus líderes en aras de una riqueza ficticia, pues no puede haber gloria en ese modo de enriquecimiento al margen del patrimonio de estos pueblos.

De ahí que este artista tiene en particular una cercanía con la esfera esculpida en piedra de granito volcánico, pues es la materia que le brida el entono, que el planeta eructa como fuego desde su vientre.

Es la Madre Tierra "I be Táp" en la lengua originaria de sus ancestros habitantes de la cuenca del río Térraba el cual nace de la montaña, en la profunda cueva o útero del mundo, e irriga el valle del Diquís, confluencia de ríos y territorios de esferas que depositaron ahí los antepasados y padres de esta gran cultura arraigada al suelo, a la naturaleza; un tesoro asediado constantemente y que ellos, los hombres y mujeres descendientes del indio Venancio Mora, custodian, protegen, pues viven de esos bienes.

**L'Hoxa**  
internaciónART  
"estado profundo del arte hoy"



Archivo lhoxa.art



Naúctarú, I be Táp. Talla en piedra, 2023.



Naúctarú es uno de los pocos indígenas costarricenses en ser graduado en Artes Visuales en la Universidad Nacional, y en su práctica artística elabora diversos materiales todos muy cercanos a su origen, cultura y naturaleza: la arcilla que le brinda los cerros en tanto es tierra y agua; la madera del gran árbol *Enterolobium cyclocarpum* (Guanacaste o árbol de orejas, pues refieren a sus frutos las chorejas); y la piedra que también trae el río luego de la correntada.

Cuando él empezó a idear esta propuesta de "I be Táp", luego de días muy lluvioso e inundaciones el río le trajo de la raíz de la montaña el grueso troco para ser la base de su escultura, y la enorme piedra que fue elaborando hasta convertirla en esa figura tan singular, tan protectora como una amorosa mujer luego de parto. La cabeza del recién nacido emerge de esas complejas superficies del vientre, de la entraña, de la piedra, de los valles de la imaginación artística ya la creatividad.

Pero él no se queda ahí extasiado con lo que logró hacer con mucho trabajo y esfuerzos sobrehumanos, ya está ideando sus próximas piezas en forma de metates de piedra, en formas de altares que en el ritual del día día irá conformando la poética de su lenguaje.

Se trata de un imaginario simbólico que tiene que ver con las criaturas que pueblan los cerros: el ocelote, el águila arpía, el jaguar, la lapa, la lombriz, el conejo, el lagarto, la iguana, la serpiente, el tepezcuintle, el coyote, el pisote, "cabrú rójc", entre muchas otras representaciones del chamán aquel que interpreta los signos que le devela "I be Táp" para generar arte de nuestros tiempos actuales.

Naúctarú emplea sus talentos histriónicos para participar cada fin e inicio de año en el "Juego de los Diablitos", en la comunidad de Rey Curré y Boruca, se viste de saco de yute áspero, como la vida, y adosa una máscara de algún animal que le inspira confianza para enfrentar al toro, al "xamán" de la comunidad que representa el rol del colono en una lucha que termina con todos los diablitos tendidos a ras del suelo, agotados, anonadados por el consumo de bebidas espirituosas como la chicha o el guaro.

Triunfan los diablitos, vencen las gentes nativas de esta tierra y que conforman la cultura nacional con esta perspicaz acción descolonizadora de nuestra memoria histórica y cultural, legado a preservar como lo es esta escultura salida de los golpes del maso y el brazo de Naúctarú.



Naúctarú, Chamanes de la noche. Calado de jícaras. Fotos cortesía del artista.



Naúctarú Serie Erotismo Cerámico- Lo que es mio es mio. Cerámica policroma.

